

Mihai Enăchescu, *Pérdida y sustitución de arabismos en español*, Szeged, JATEPress, 2020, 244 páginas

Desde el año 1972, cuando fue publicado, *Gli arabismi nelle lingue neolatine* de Giovanni Battista Pellegrini se convirtió en un trabajo de referencia. A ese estudio muy meticuloso, hay que añadirle otro, realizado por el profesor bucarestino Mihai Enăchescu: *Pérdida y sustitución de arabismos en español*, un libro con una estructura interesante.

El trabajo tiene una *Introducción*, ocho capítulos, *Conclusiones*, *Bibliografía* y un *Índice* de arabismos. El primer capítulo, 1. *Influencia de la lengua y cultura árabes en español*, con cinco apartados, ofrece datos sobre “la presencia árabe en la Península Ibérica” y los arabismos entrados en español. El autor presenta también el cuadro general de las causas que llevaron, a lo largo del tiempo, a la desaparición de un gran número de préstamos árabes y los estudios fundamentales que le sirvieron de herramientas para su investigación dedicada a la vitalidad de los arabismos del español.

En los siete capítulos restantes están examinados, en perspectiva diacrónica, 166 vocablos de origen árabe. Las palabras analizadas están agrupadas en campos semánticos.

El inventario del segundo capítulo, 2. *Fruta, verdura y hortaliza*, contiene 26 de arabismos supervivientes. Cada voz está acompañada de una presentación –con la estructura de una micromonografía lingüística y cultural– rica en datos: étimo, primera documentación identificada en las fuentes lexicográficas utilizadas por el autor, contenido, su uso a través de los siglos, atestiguaciones modernas, etc.

Los lexemas incluidos en 3. *Pesos, medidas y monedas* están agrupados en (a) arabismos supervivientes sin cambio de significado, (b) arabismos supervivientes con cambio de significado y (c) arabismos desaparecidos. Interesante por su diversidad es también la lista de palabras del capítulo 4. *Los nombres de oficios: profesiones, cargos militares y cargos públicos*: (a) nombres de profesiones, (b) cargos militares, (c) cargos públicos, (d) arabismos supervivientes sin cambio de significado, (e) arabismos supervivientes con cambio de significado, (f) arabismos desaparecidos, (g) arabismos sustituidos por otras voces (heredadas, creaciones internas, préstamos cultos).

La repartición en campos semánticos de los arabismos examinados nos ayuda a formarnos una imagen sobre los inicios de la constitución de determinados lenguajes especializados, de circulación popular. Se trata de sectores en los cuales la cultura árabe tenía un desarrollo mayor frente a la ibero-romance. En este marco se inscriben sobre todo los vocablos comentados por Mihai Enăchescu en los últimos cuatro capítulos: 5. *Vocabulario de la alquimia medieval: minerales, metales y productos químicos*: (a) arabismos supervivientes sin cambio de significado, (b) arabismos supervivientes con cambio de significado, (c) arabismos desaparecidos y (d) arabismos sustituidos (por voces latinas cultas o patrimoniales, por vocablos creados en español o préstamos). El modelo de organizar el análisis de los arabismos del corpus de la investigación –descrito al presentar los capítulos anteriores– se mantiene también en 6. *Medicina medieval I: enfermedades y afecciones*. 7. *Medicina medieval II: remedios curativos*. 8. *Productos de belleza medievales*.

Varios arabismos pueden aparecer en apartados distintos, en función de su estatuto o de su contenido. Por ello, el número de las presentaciones sintéticas superan el de los vocablos tomados en consideración y alcanzan un total de 278 micromonografías. *Albayalde*, por ejemplo, aparece en la página 118 como nombre de un mineral y en la lista de arabismos superviviente sin cambio de significado (135); volvemos a encontrarlo descrito como remedio

curativo en la página 118; *alcanfor* está registrado en la página 133 como producto químico, y en la página 137 como arabismo superviviente sin cambio semántico; *álcali* es producto químico (133), arabismo con cambio de significado (141), sustituido por *sosa/soda* (158); *almagra* (*almagre*), de la clase de los minerales (121), es un arabismo superviviente sin cambio de significado (138); *alquitrán*, un producto químico (134), es un arabismo superviviente sin cambio de significado (138); *fanega* figura en la lista de medidas (61) y en la de los arabismos desaparecidos (69); *jaqueca*, arabismo superviviente (169), es una denominación de enfermedad (167); *jarabe* es un remedio curativo (185) y lo encontramos también inscrito entre los arabismos supervivientes (199); *maravedí*, nombre de moneda (62), es un arabismo desaparecido (69); *quilate* forma parte del inventario de pesos (55) y el de monedas (63); etc.

Como investigación diacrónica de una clase etimológica de préstamos, el trabajo resulta ser un análisis incitador, que pone en relación la historia de los vocablos con la de la cultura.

Coman Lupu
Universidad de Bucarest
coman.lupu@lils.unibuc.ro